
Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1447ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 27 de febrero de 2018, a las 10.00 horas

Presidenta: Sra. Veronika Bard.....(Suecia)



La Presidenta (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1447ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Sr. Møller, distinguidos colegas, continuamos esta mañana con la serie de sesiones de alto nivel de la Conferencia de Desarme. Permítanme suspender la sesión para dar la bienvenida a nuestro primer invitado distinguido de esta mañana, el Excmo. Sr. Karl Erjavec, Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Eslovenia.

Se suspende brevemente la sesión.

La Presidenta: Gracias, Excelencia, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra, señor.

Sr. Erjavec (Eslovenia) (*habla en francés*): Señora Presidenta, permítame comenzar felicitándola por haber asumido el cargo de Presidenta de la Conferencia de Desarme. Me complace observar que la Conferencia tendrá dos presidentas este año, lo cual envía una señal importante de que las Naciones Unidas y sus Estados Miembros se toman en serio la igualdad de género. La igualdad de género es tanto una prioridad nacional de Eslovenia como una prioridad de la Presidencia eslovena del Consejo de Derechos Humanos en 2018. La participación plena y equitativa de las mujeres en la adopción de decisiones y en las actividades de no proliferación y desarme es esencial para garantizar la paz y la seguridad. Quiero expresar el firme apoyo de Eslovenia a sus esfuerzos por garantizar la eficacia de la Conferencia, el único foro multilateral de negociación sobre desarme de la comunidad internacional.

Eslovenia apoya firmemente el desarme nuclear y la no proliferación y está a favor del desarme nuclear y el control de armamentos basados en tratados. Para lograr un mundo sin armas nucleares, es esencial que procedamos gradualmente de consuno a la plena aplicación del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP). En la Conferencia de Examen del TNP de 2010, acordamos un plan de acción por etapas con medidas concretas. También nos comprometimos a garantizar la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Dada la importancia que Eslovenia asigna a la no proliferación, este tema fue elegido como una de las cuestiones tratadas en los períodos de sesiones de 2016 y 2017 del Foro Estratégico de Bled, una importante conferencia sobre políticas y negocios que se celebra todos los años en Eslovenia. Durante el Foro, el Secretario Ejecutivo de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, Sr. Zerbo, reiteró que la entrada en vigor del Tratado era crucial para garantizar la seguridad mundial. Quisiera aprovechar esta oportunidad para exhortar a todos los países, en particular a los Estados del anexo 2, a que firmen y ratifiquen el Tratado incondicionalmente y sin demora. Si bien el Tratado ya ha actuado como elemento disuasorio contra los ensayos nucleares, siendo la República Popular Democrática de Corea el único país que ha realizado ensayos nucleares en el siglo XXI, su entrada en vigor permitirá verificar su cumplimiento, lo que podría allanar el camino hacia un verdadero desarme nuclear.

Todos los Estados partes en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares acordaron también que la Conferencia iniciara negociaciones para la redacción de un tratado de prohibición de la producción de material fisible para la fabricación de armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares. Eslovenia ha apoyado todas las resoluciones pertinentes de la Asamblea General relacionadas con esta cuestión, en particular la convocación de reuniones consultivas de composición abierta y los períodos de sesiones del grupo preparatorio de expertos de alto nivel sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible (TPMF). Creemos que estas reuniones nos ayudarán a superar nuestras diferencias en la interpretación del tratado, que esperamos que conduzca a negociaciones, al menos con la aplicación de estas medidas de desarme. También creemos que las medidas sobre la verificación del desarme nuclear nos permitirían influir en los programas nucleares y de misiles balísticos ilegales de la República Popular Democrática de Corea. Eslovenia condena enérgicamente las graves violaciones de numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad por parte de la República Popular Democrática de Corea. Exhortamos a todos los países a que apliquen medidas restrictivas de manera amplia y eficaz.

Eslovenia firmó recientemente la declaración de la Iniciativa de Seguridad contra la Proliferación sobre la necesidad de intensificar la aplicación de las dos últimas resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la República Popular Democrática de Corea. Acogemos con beneplácito las recientes conversaciones de alto nivel entre la República de Corea y la República Popular Democrática de Corea. Apoyamos los esfuerzos diplomáticos emprendidos para mitigar la situación y lograr, por medios pacíficos, la desnuclearización completa, verificable e irreversible de la península de Corea.

El Plan de Acción Conjunto es una prueba de que incluso las cuestiones más difíciles pueden resolverse diplomática y pacíficamente. Por ese motivo, Eslovenia cuenta con que todas las partes interesadas sigan cumpliendo este acuerdo nuclear. Quisiera felicitar al Organismo Internacional de Energía Atómica por su papel fundamental en la supervisión del programa nuclear iraní. Estos logros demuestran claramente que, con suficiente voluntad política, somos capaces de adaptarnos a este mundo en constante transformación. Quisiéramos alentar a todos los miembros de la Conferencia a que sigan el camino del diálogo, la confianza y la cooperación a fin de poner fin al estancamiento actual. Celebro la reciente decisión de la Conferencia de establecer órganos subsidiarios para todos los temas de su agenda. Eslovenia, en su calidad de Estado observador, estará encantada de participar en su labor.

Señora Presidenta, Eslovenia seguirá trabajando por la paz, la seguridad internacional y el desarme. Consideramos que los esfuerzos de la Conferencia son vitales en ese sentido. Eslovenia quisiera contribuir a los debates sobre los desafíos actuales y a la búsqueda de soluciones viables. Esperamos con interés los próximos debates y confiamos en que conduzcan a decisiones positivas sobre la ampliación de la Conferencia. Creo que debería estar abierta a todos los países que deseen adherirse a ella, con miras a garantizar la universalidad, la transparencia y el multilateralismo. Por consiguiente, apoyo plenamente el nombramiento de un coordinador especial para la ampliación del número de miembros de la Conferencia. Para concluir, solo me queda decir que ya es hora de seguir adelante. Muchas gracias por su atención. Les deseo el mayor de los éxitos en su labor.

La Presidenta: Doy las gracias al Sr. Erjavec por su declaración y sus amables palabras de apoyo, que sin duda necesitaremos. Permítanme ahora suspender la sesión por un momento para acompañar al Sr. Erjavec que se retira de la sala.

Se suspende brevemente la sesión.

La Presidenta: Quisiera dar una cálida bienvenida a nuestro próximo distinguido invitado, el Excmo. Sr. Alfonso Dastis, Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España. Gracias, Sr. Dastis, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra, señor.

Sr. Dastis (España): Gracias, señora Presidenta. Señores delegados, me dirijo a ustedes por segunda vez desde que tomé posesión como Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España, y es para mí un honor particular hablarles desde una tribuna histórica y de gran simbolismo y que además contiene una huella indeleble de mi país, puesto que en estos muros el pintor José María Sert realizó, con solo tres colores, su espléndido homenaje a Francisco de Vitoria, uno de los padres del derecho internacional público.

Sert concibió estos murales en pleno período de entreguerras como una llamada de atención en un tiempo convulso para Europa y para el mundo. Hoy vivimos también tiempos convulsos de tensión geopolítica creciente, que parecen conducirnos hacia una nueva carrera armamentística. En ese marco, observamos con gran preocupación el incesante desafío a la paz y la seguridad mundial por parte de un país, la República Popular Democrática de Corea, que con sus ensayos nucleares y el desarrollo de su programa balístico se ha situado más allá de la legalidad internacional.

Hago un nuevo llamamiento al Gobierno de Piongyang para que abandone esta estrategia de tensión y ponga fin de manera definitiva a los ensayos nucleares cumpliendo las resoluciones del Consejo de Seguridad y regresando a la disciplina del Tratado sobre la No Proliferación. También observamos con horror los recientes casos de empleo de armas químicas en Siria. No podemos cruzarnos de brazos ante esta violación flagrante del

derecho humanitario. La terminación del mecanismo conjunto entre la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y las Naciones Unidas que investigaba la responsabilidad de estos ataques ha sido un duro varapalo a la legalidad internacional. Tenemos que recuperar el consenso perdido y diseñar un nuevo mecanismo.

Las tensiones geopolíticas rodean también algunos de los instrumentos convencionales de control de armas, que aseguran la paz y la estabilidad en Europa, como el Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, el Tratado sobre las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa o el Código de Conducta de La Haya. Debemos anteponer, por el bien de todos, la capacidad de consenso a la desconfianza, la misma desconfianza e incertidumbre que afecta a ese logro de la diplomacia que supuso el Plan de Acción Integral Conjunto con el Irán y que se cimenta en el sistema de verificaciones más avanzado y exhaustivo que se ha hecho nunca en el marco del Organización Internacional de Energía Atómica. Es preciso preservar este acuerdo reforzándolo, si es necesario, con nuevas medidas de confianza entre el Irán y el resto de la comunidad internacional.

Sobre este trasfondo de tensiones e incertidumbres, la aparente parálisis de la maquinaria de desarme ha llevado a muchos Estados, algunos muy próximos a España, a negociar y concluir un Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Quiero dejar claro que compartimos con esos países la voluntad de progresar de manera más decidida hacia el horizonte de un mundo sin armas de destrucción masiva. Sin embargo, no nos parece que ese Tratado sea el camino correcto. El Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares no ha logrado incorporar a ninguno de los países poseedores de ese arma. Además, carece de mecanismo de verificación y puede acabar perjudicando el régimen de no proliferación, al introducir una doble legalidad que divide a la comunidad internacional.

Es la historia la que avala un método gradual para llevar a cabo la no proliferación. Los auspicios que auguraban, hace años, la multiplicación de Estados poseedores no se han cumplido. Y si ello es así, se debe en gran parte al Tratado sobre la No Proliferación que, hoy por hoy, sigue siendo el instrumento más universal en el ámbito de la no proliferación. Este Tratado ha permitido dar pasos en materia de desarme, ha contenido la proliferación horizontal y vertical y ha propiciado el desarrollo beneficioso de la energía nuclear en programas pacíficos con un impacto directo en nuestro día a día, no solo en el suministro de energía sino también en ámbitos como la investigación o la medicina.

Es evidente que la situación no es plenamente satisfactoria. Debemos avanzar más, la parálisis nunca es una opción porque, como decía Dag Hammarskjöld, en el mundo multilateral todo lo que no es un paso adelante es en realidad un paso atrás. Así que sigamos avanzando y hagámoslo entre todos. En poco menos de dos meses, en una sala contigua a esta del Consejo, se celebrará el segundo período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen de 2020 del TNP. Contribuyamos a esa cita con ideas, iniciativas y nuevos espacios para el diálogo.

La Conferencia de Desarme, cuya Presidencia ostentó España a finales del pasado año, conserva un rol determinante a la hora de impulsar el régimen de no proliferación. Bien es cierto que su cuenta de resultados en las dos últimas décadas no invita al optimismo, pero si estudiamos la historia desde sus orígenes, el Comité de Desarme de Diez Naciones, el Comité de Desarme de Dieciocho Naciones y el Comité de Desarme, veremos que gran parte de los instrumentos del régimen de no proliferación se han fraguado en esa sala. En la agenda de esta Conferencia se encuentra desde hace más de 20 años la negociación y conclusión de un tratado para el cese de la producción de materiales fisibles para armas nucleares. Sigue siendo un tratado necesario y un objetivo inaplazable. Gracias a las aportaciones de los miembros de la Conferencia de Desarme y de la comunidad científica y gracias también al trabajo de síntesis realizado por el Grupo de Expertos, bajo el liderazgo del Canadá, hoy conocemos casi todos los aspectos técnicos, científicos y diplomáticos del futuro tratado.

Para iniciar las negociaciones, que es el auténtico propósito de esta Conferencia, falta solo la voluntad política tantas veces conculcada por distintos motivos y en los últimos años por la oposición de un país amigo y un actor clave en la seguridad de una región particularmente convulsa. Hago un llamamiento a levantar cualquier veto a la negociación de este Tratado en el entendido de que el inicio de unas negociaciones jamás prejuzga el

resultado de las mismas, y es ahí, en la mesa de negociaciones, donde todas las sensibilidades deben ser tenidas en cuenta.

En esta sala también discurrió la mayor parte de las negociaciones del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, cuya entrada en vigor supondría un nuevo impulso al régimen de no proliferación. Animamos a todos los países que aún no lo han ratificado a que se comprometan a ese valiente paso adelante.

Señores delegados, les pido por un momento que volvamos a los murales de José María Sert. Él representó aquí tres elementos esenciales para decantar la balanza hacia lo que une a los hombres, y no hacia lo que los separa. Se trata de la paz, la ley y la inteligencia. Son esos tres elementos, la búsqueda de la paz, el respeto al derecho y la inteligencia para el consenso, los que han de guiar los esfuerzos de cualquier foro multilateral. Les deseo que también inspiren, como en los mejores momentos de su historia, los trabajos de esta Conferencia.

La Presidenta: Doy las gracias al Sr. Dastis por su declaración y también por evocar el espíritu tanto del pintor José María Sert como de Dag Hammarskjöld. Tal vez los necesitemos. Permítanme ahora suspender la sesión por un momento para acompañar al Sr. Dastis que se retira de la sala.

Se suspende brevemente la sesión.

La Presidenta: Quisiera dar una cálida bienvenida a nuestro distinguido invitado, el Excmo. Sr. Sidiki Kaba, Ministro de Relaciones Exteriores del Senegal. Gracias, Sr. Kaba, por dirigirse a la Conferencia de Desarme.

(continúa en francés)

Bienvenido, Ministro. Tiene usted la palabra.

Sr. Kaba (Senegal) (habla en francés): Señora Presidenta, distinguidos colegas, en primer lugar quisiera expresar mi satisfacción por participar en esta serie de sesiones de alto nivel de la Conferencia de Desarme, el único foro multilateral de negociación sobre desarme de la comunidad internacional. El desarme y el control de armamentos son importantes resortes para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y para la regulación de las tensiones internacionales, que a menudo están llenas de peligros. Por consiguiente, consideramos que la labor de la Conferencia es más vital que nunca para mantener un entorno internacional pacífico. No podemos quedarnos quietos en un momento en que la humanidad se enfrenta a la amenaza muy real y peligrosa del uso de armas y al riesgo casi constante de una catástrofe que podría tener consecuencias adversas para todo el mundo.

El continuo estancamiento de la Conferencia es testimonio suficiente de la complejidad y la delicadeza de las cuestiones que en ella se debaten, y no ha habido progresos significativos en estas cuestiones durante casi dos decenios. Sin embargo, bajo ninguna circunstancia este estancamiento, que en parte se deriva de la falta de confianza mutua y de un compromiso audaz, debe llevarnos a sentirnos desanimados o a aflojar o abandonar nuestros esfuerzos. Esas actitudes no harían sino afianzar aún más las posiciones de quienes sostienen que es necesario idear opciones alternativas para promover la causa del desarme internacional. Si bien es posible que no estén equivocados, el Senegal sigue creyendo que todos debemos reafirmar el papel central de la Conferencia, al tiempo que seguimos abiertos a cualquier idea que pueda ayudar a revitalizar su labor.

Con este espíritu, el Senegal, durante su Presidencia de la Conferencia aquí en Ginebra, del 20 de marzo al 28 de mayo de 2017, optó por la continuidad apoyando y cooperando con el Grupo de Trabajo sobre el camino a seguir, con el objetivo de reanudar las negociaciones para superar las diferencias y facilitar la aprobación de un programa de trabajo con un mandato de negociación, del que no se disponía desde hacía tanto tiempo. De conformidad con los valores y principios de paz, justicia, solidaridad y reconciliación que siempre ha defendido en el ámbito internacional, el Senegal también aprovechó su presidencia para invitar a todos los Estados miembros a adoptar un enfoque constructivo a fin de encontrar una salida al estancamiento de la Conferencia. En ese proceso, nuestro país se sumó a las negociaciones sobre un instrumento jurídicamente vinculante para prohibir

las armas nucleares con miras a lograr el objetivo universalmente deseado de un mundo libre de esas armas. Este instrumento, aprobado en Nueva York el 7 de julio de 2017, incluye el compromiso de las partes de mantener sus obligaciones en materia de salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) o de aceptar las salvaguardias del Organismo si aún no lo han hecho.

El Senegal considera que, en espera de la entrada en vigor de ese instrumento, deben seguir examinándose algunas cuestiones importantes en la esfera del desarme, a saber:

- El objetivo del desarme general y completo y, en espera de ello, las medidas de transparencia relacionadas con los riesgos derivados de las armas nucleares existentes
- La conclusión de un instrumento jurídico internacional sobre desarme nuclear, la plena aplicación de garantías negativas de seguridad, la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y la creación de zonas libres de armas nucleares, en particular en el Oriente Medio, en el marco del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares
- La celebración del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, la ampliación del número de miembros de la Conferencia y una mayor participación de las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil en general
- Un llamamiento a los miembros de la Conferencia, incluidos los países productores de armas, para que demuestren una mayor transparencia en la producción, rastreabilidad y venta de armas convencionales
- La universalización de la Convención sobre Municiones en Racimo y la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales, sin olvidar el Tratado sobre el Comercio de Armas

Señora Presidenta, cabe esperar un nuevo impulso de la Conferencia, sobre todo teniendo en cuenta la decisión adoptada aquí el 16 de febrero de establecer cinco órganos subsidiarios para examinar los diferentes temas de la agenda anual de la Conferencia. Es a través de iniciativas tan audaces como estas que podremos ponernos a la altura de los desafíos actuales y convertirnos, de manera lenta pero segura, en los arquitectos de una Conferencia que sea productiva, eficiente y creíble, ya que será receptiva y capaz de transformarse después de una profunda reflexión. Hoy, al compartir su visión optimista con la Conferencia, el Senegal desea reafirmar su fe en los ideales de paz, cooperación y diálogo que sustentan la labor de las Naciones Unidas, y su fe en la Conferencia, que espera fervientemente que salga de este estancamiento para que todas las partes interesadas, Estados, organizaciones internacionales y sociedad civil, puedan trabajar juntas, adoptando un enfoque inclusivo y pragmático caracterizado por la confianza mutua. Solo así se podrá dar un nuevo impulso a todos los diversos órganos de desarme, en particular a la Conferencia, cuyo papel como órgano principal de negociación y debate sobre las cuestiones de desarme debe reafirmarse y consolidarse.

La Presidenta: Doy las gracias al Sr. Kaba por su declaración y por su apoyo optimista a nuestra labor aquí en la Conferencia de Desarme. Permítanme ahora suspender la sesión por un momento para acompañar al Sr. Kaba que se retira de la Sala del Consejo.

Se suspende brevemente la sesión.

La Presidenta: Ahora quisiera dar una cálida bienvenida a nuestra distinguida invitada, la Excma. Sra. Kang Kyung-wha, Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Corea. Gracias, señora, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sra. Kang Kyung-wha (República de Corea) (habla en inglés): Muchas gracias, señora Presidenta, por la cálida bienvenida. Distinguidos delegados, me complace estar hoy con ustedes en la Conferencia de Desarme, pero debo decir que también me desalienta mucho que los progresos en la esfera del desarme y el control de armamentos sigan estancados debido a las profundas divergencias de opiniones.

La creciente complejidad del panorama de la seguridad internacional hace más urgente la necesidad de salir de esta situación: el continuo desarrollo de armas nucleares por parte de Corea del Norte y el uso de armas químicas en Siria, que se complica aún más por las nuevas amenazas de agentes no estatales y las nuevas tecnologías. En estos tiempos preocupantes, la Conferencia de Desarme debe encontrar la manera de restablecer su credibilidad como único foro multilateral de negociación sobre desarme.

La Conferencia de Desarme tiene el orgullo de haber sido protagonista de la formulación de muchos de los instrumentos que constituyen la base del actual régimen de desarme y no proliferación. De manera que hay experiencia, y también creo que hay una firme voluntad en esta sala de que la Conferencia de Desarme vuelva a ocupar el lugar que le corresponde.

Espero sinceramente que este año avancemos de manera significativa bajo el hábil liderazgo de la Embajadora Bard y de los demás presidentes de este período de sesiones, sobre la base de la decisión adoptada el 16 de febrero de establecer órganos subsidiarios para profundizar los debates y llegar a un entendimiento común sobre los temas de la agenda de la Conferencia de Desarme. Mi delegación ofrecerá su pleno apoyo a la realización de la labor de la Conferencia de Desarme, que sin duda será un paso decisivo y fundamental para la paz y la seguridad mundiales.

Distinguidos delegados, este mes se celebró en Pyeong-Chang (Corea) un acontecimiento histórico para la paz. Los Juegos Olímpicos de Invierno de 2018, que finalizaron hace tan solo dos días, pusieron en marcha el diálogo y el compromiso de Corea del Sur y Corea del Norte tras años de interrupción, y demostraron el poder de los Juegos Olímpicos para generar el impulso necesario para la paz y la reconciliación. Se espera que Corea del Norte también participe en los Juegos Paralímpicos de Invierno, que se celebrarán del 9 al 18 de marzo.

Mi Gobierno trabajará para aprovechar este avance inicial a fin de seguir promoviendo la participación intercoreana, así como la solución pacífica de la cuestión nuclear de Corea del Norte y el establecimiento de una paz duradera en la península de Corea. Al mismo tiempo, no debemos dejarnos llevar y perder de vista la cruda realidad. Recordamos con toda claridad que, solo en 2017, Corea del Norte realizó su sexto ensayo nuclear y lanzó 20 misiles balísticos de prueba. Esas provocaciones son una afrenta flagrante a uno de los principales logros de este órgano, el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. También socavan gravemente el régimen internacional de no proliferación basado en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, que la comunidad internacional se ha esforzado tanto por construir y preservar a lo largo de los años.

Lo que más se necesita en este momento es un compromiso firme y unido con la plena aplicación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a fin de obligar a Pyongyang a cambiar de rumbo y a entablar un diálogo para una solución pacífica del problema nuclear. La República de Corea participa activamente en estos esfuerzos y trabaja en estrecha colaboración con nuestros asociados para rastrear y detener los intentos de Corea del Norte por eludir las sanciones.

Corea del Norte debe darse cuenta de que mientras siga por la senda del desarrollo nuclear, las sanciones seguirán vigentes y solo se podrá hacer frente a ellas con nuevas sanciones y presiones. Sin embargo, las sanciones no son un fin en sí mismas ni tienen por objeto derrocar a Corea del Norte, sino hacerle comprender que su futuro no radica en las armas nucleares, sino en trabajar con la comunidad mundial en pro de la desnuclearización. Nuestro mensaje coherente debe ser que tiene que tomar la decisión correcta, y si lo hace, estamos dispuestos a trabajar juntos hacia un futuro más luminoso y próspero para Corea del Norte.

Quiero dejar muy claro que la República de Corea se esfuerza por involucrar al Norte, pero seguimos firmes en nuestro objetivo de lograr la desnuclearización completa, verificable e irreversible de Corea del Norte. Sabemos que nuestro máximo sueño de paz permanente en la península coreana requiere una Corea del Norte desnuclearizada. Y a medida que seguimos buscando formas realistas y eficaces de reanudar las conversaciones sobre la desnuclearización, contamos con su apoyo e interés constantes.

Señora Presidenta, distinguidos delegados, como país que se enfrenta a la grave amenaza de los programas nucleares y de misiles de Corea del Norte, la República de Corea es una firme defensora de la visión de un mundo libre de armas nucleares. Pero nos damos cuenta de que existen diferentes puntos de vista sobre cómo lograr esa visión. La firme posición de mi Gobierno es que toda medida de desarme nuclear debe aplicarse de manera progresiva, teniendo en cuenta las preocupaciones de seguridad de todas las partes interesadas. Y no podemos permanecer de brazos cruzados. Queda mucho por hacer, y a un ritmo más rápido. En primer lugar, la comunidad internacional debe reafirmar su firme compromiso de fortalecer el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares como piedra angular del desarme y la no proliferación nucleares. Y tengo la sensación de que en esta sala compartimos la determinación de que la próxima Conferencia de las Partes del Año 2020 encargada del examen del TNP no deba repetir el fracaso de 2015.

Una cuestión sobre la que la Conferencia de Desarme podría hacer una contribución sustancial e inmediata para el éxito de la Conferencia de las Partes del Año 2020 encargada del examen del TNP es la de un tratado de prohibición de la producción de material fisible. Ya ha habido progresos significativos. Además del informe anterior de 2015 del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible para la fabricación de armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, el próximo informe del grupo preparatorio de expertos de alto nivel sobre el TPMF, del que forma parte la República de Corea, servirá de orientación útil para los negociadores futuros. Estos logros tan arduamente conseguidos también podrían servir de catalizador para impulsar el avance de la Conferencia de Desarme. Una Conferencia de Desarme transformada, iniciada por los progresos en el frente del TPMF, es la mejor esperanza que la Conferencia de Desarme puede ofrecer al proceso de examen del TNP.

Distinguidos delegados, en estos tiempos de prolongados conflictos y problemas de seguridad y de aumento de la tensión geopolítica, se encomienda a la Conferencia de Desarme la misión fundamental de promover la paz y la seguridad internacionales mediante el desarme. Y si el estancamiento de la Conferencia continúa, tendrá un alto costo más allá del ámbito del desarme, especialmente cuando los tres pilares de las Naciones Unidas, la paz y la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos, están más vinculados que nunca. Realmente espero que una ola de cambios positivos pueda comenzar aquí en Ginebra. La República de Corea será un socio responsable y fiable en estos esfuerzos.

La Presidenta: Doy las gracias a la Sra. Kang Kyung-wha por su declaración y por su apoyo a nuestra labor aquí, en esta sala y fuera de ella. Permítanme ahora suspender brevemente la sesión para acompañar a la Sra. Kang Kyung-wha mientras se retira de la sala.

Se suspende brevemente la sesión.

La Presidenta: Distinguidos colegas, es para mí por supuesto un gran placer dar una cálida bienvenida a nuestra próxima invitada, la Excm. Sra. Margot Wallström, Ministra de Relaciones Exteriores de Suecia. Sra. Wallström, le agradezco que haya dedicado tiempo para dirigirse hoy a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sra. Wallström (Suecia) (habla en inglés): Muchas gracias, señora Presidenta. En primer lugar, permítanme dar las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas por su declaración de ayer y por su firme compromiso con el desarme, la no proliferación y la Conferencia de Desarme. También quisiera dar las gracias a la Secretaria General Adjunta, Sra. Nakamitsu, por su firme compromiso y su insistencia en instarnos a que progresáramos. También deseo expresar mi gratitud al Embajador de Sri Lanka, Ravinatha Aryasinha, por sus arduos y fructíferos esfuerzos por establecer órganos subsidiarios de la Conferencia de Desarme.

Señora Presidenta, como política que alcanzó la mayoría de edad en los años ochenta, tengo recuerdos vívidos y escalofrantes de la amenaza siempre presente de un posible Armagedón nuclear. El fin de la guerra fría hizo que el mundo se alejara de una vez por todas del borde del abismo, algo que se esperaba universalmente. Sin embargo, para mi pesar, estamos asistiendo actualmente a un renacimiento de las armas nucleares. El reloj del día del juicio final del *Bulletin of the Atomic Scientists* fue ajustado recientemente y ahora faltan dos minutos para la medianoche. Esta es una clara indicación de que el riesgo del uso

nuclear está aumentando, ya sea por accidente o como resultado de un enfrentamiento. La población, las organizaciones de la sociedad civil y los gobiernos están profundamente preocupados.

Sus preocupaciones fueron expresadas ayer claramente por el Secretario General. La situación internacional es todo un desafío. La República Popular Democrática de Corea ha acelerado su programa de armas nucleares y misiles. El Plan de Acción Integral Conjunto, que cuenta con nuestro firme apoyo, atraviesa un momento difícil. Lo mismo ocurre con el Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, un tratado de gran importancia, sobre todo para el continente europeo. Se está aplicando el nuevo Tratado sobre la Reducción de las Armas Estratégicas (START), que es crucial, pero ¿qué sucederá después de 2021? Incluso hay indicios de que el umbral nuclear se está reduciendo. Mientras tanto, se dedican enormes recursos a la modernización de los arsenales nucleares, ampliando su vida útil en décadas.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas tiene la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. Como miembro actual del Consejo, asumimos esa responsabilidad con la mayor seriedad posible. El Consejo asume su responsabilidad en muchos casos, pero está actuando claramente por debajo de las expectativas de la comunidad internacional cuando se trata de cuestiones como el desarme o la no proliferación. Los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, que también son cinco Estados poseedores de armas nucleares reconocidos, deben tomar la iniciativa en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Esta responsabilidad también es evidente cuando se trata del desarme y la no proliferación. Sin interacción ni contribuciones constructivas de los Estados poseedores de armas nucleares habrá pocos progresos. Se afirma repetidamente que las negociaciones sobre desarme y el desarme no son posibles en el actual ambiente de seguridad. Pero más que un pretexto para la inacción, debería incitarnos a abrir nuevos caminos. Después de todo, es en tiempos más difíciles cuando más se necesita un esfuerzo para salir del punto muerto y se obtienen las mayores recompensas.

Señora Presidenta, el año 2017 fue otro año perdido para las negociaciones multilaterales sobre desarme en la Conferencia, a pesar de la necesidad imperiosa de avanzar. Es en estos tiempos difíciles cuando debemos multiplicar nuestros esfuerzos y demostrar que la Conferencia de Desarme, como plataforma para la diplomacia, puede lograr resultados que nos acerquen a nuestro objetivo común de desarme.

En las últimas semanas se han celebrado intensas consultas bajo la capaz dirección del Embajador de Sri Lanka. Durante esas consultas, sentimos que estaba surgiendo la voluntad, sustentada en un espíritu de avenencia, de volver a encarrilar a la Conferencia de Desarme. Ese sentido resultó correcto. La Conferencia de Desarme logró finalmente adoptar una decisión que allana el camino para un debate estructurado.

Ahora Suecia ha asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme y, dada la alta prioridad que mi Gobierno y yo personalmente otorgamos al desarme y la no proliferación, haremos todo lo posible por seguir avanzando. Pero solo es posible con la ayuda y la buena voluntad de todos ustedes.

Así pues, permítanme esbozar brevemente tres prioridades principales para la presidencia sueca de la Conferencia de Desarme. En primer lugar, nuestro objetivo inmediato será llevar adelante, junto con los demás Estados miembros que ocuparán la presidencia en este período de sesiones, la reciente decisión de iniciar debates estructurados. Con este fin, se están llevando a cabo consultas constructivas. Insto a los miembros a que mantengan un enfoque flexible, de manera que los coordinadores y el calendario de los grupos subsidiarios puedan acordarse rápidamente, esperemos que a finales de esta semana.

En segundo lugar, la clara ambición de Suecia sigue siendo avanzar hacia un acuerdo sobre un programa de trabajo. Celebraremos amplias consultas con este fin, paralelamente a los esfuerzos por poner en marcha los grupos de trabajo y aprovechar el impulso de las últimas semanas. En este contexto, resolvamos no hacer de lo perfecto el

enemigo de lo bueno. Históricamente, la Conferencia de Desarme ha realizado una labor muy significativa, además de las negociaciones.

Y, en tercer lugar, y en relación con mi punto anterior, nunca debemos perder de vista el hecho de que el propósito fundamental para el que se creó este órgano era negociar acuerdos multilaterales de desarme. Ese debería ser siempre nuestro faro. A lo largo de los años, se han planteado varias cuestiones que están maduras para las negociaciones, entre ellas un tratado de prohibición de la producción de material fisible. Otra cuestión de gran importancia son las garantías negativas de seguridad, que la Conferencia de Examen del TNP de 2010 encargó que asumiera la Conferencia de Desarme.

Para Suecia, como para la mayoría de los miembros de la Conferencia, el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares es la piedra angular del desarme y la no proliferación mundiales. El Tratado ha sido resistente a lo largo de los años, el número de Estados poseedores de armas nucleares es menor de lo que se temía, y el Tratado es, con algunas excepciones, universal. Para ello es necesario avanzar en los tres pilares. Mi delegación, y yo misma, estamos dispuestos a contribuir con propuestas concretas y a trabajar con todas las delegaciones comprometidas con el progreso.

Desde la reunión del año pasado de la Conferencia de Desarme, las negociaciones acerca del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares han tenido lugar en otro foro, las Naciones Unidas. Considero que el resultado de ese Tratado es una serie de decepciones y frustraciones en la esfera del desarme, en particular el hecho de que los Estados poseedores de armas nucleares no hayan logrado progresos concretos. Sin embargo, no debemos permitir que las diferentes opiniones sobre ese Tratado nos impidan avanzar aquí en la Conferencia de Desarme y en la Conferencia de Examen del TNP.

Así que, distinguidos colegas, hay serias tensiones en muchas partes del mundo. En algunas de ellas participan Estados con capacidad nuclear. Estos Estados tienen la principal responsabilidad de reducir las tensiones y evitar los enfrentamientos, pero todos tenemos la obligación de contribuir lo mejor que podamos. Asegurémonos de que hacemos nuestra parte para que el reloj del día del juicio final y el mundo vuelvan a estar a salvo.

La Presidenta: Doy las gracias a la Sra. Wallström por su declaración y también por expresar sus expectativas respecto de nosotros aquí en la sala. Ahora suspenderé la sesión por un momento para acompañar a la Sra. Wallström que se retira de la sala.

Se suspende brevemente la sesión.

La Presidenta: Ahora quisiera dar una cálida bienvenida a nuestra distinguida invitada, la Excm. Sra. Chrystia Freeland, Ministra de Relaciones Exteriores del Canadá. Gracias, Sra. Freeland, por dirigirse hoy a la Conferencia de Desarme. Señora, tiene usted la palabra.

Sra. Freeland (Canadá) (*habla en francés*): Gracias, señora Presidenta. Distinguidos delegados, es un placer dirigirme hoy a la Conferencia de Desarme y hablar con ustedes sobre cómo podemos revitalizar nuestros esfuerzos para influir positivamente en las normas mundiales en materia de no proliferación y desarme. Una de las prioridades de la política exterior del Canadá es mantener el orden mundial basado en normas que ha existido durante los últimos siete decenios, trabajando con nuestros asociados para promover la paz, la seguridad y la prosperidad en el mundo. Una parte esencial de este orden mundial es la labor que realizamos para promover la no proliferación y el desarme, un elemento clave de la cual se lleva a cabo en cooperación con la sociedad civil y las organizaciones nacionales.

(continúa en inglés)

Durante muchos años, el Canadá ha sido un líder en el desarrollo de la estructura del desarme mundial, incluido el que se centra en el desarme nuclear. Actualmente presidimos un grupo de expertos de las Naciones Unidas sobre la elaboración de un tratado de prohibición de la producción de material fisible para ayudar a detener la producción de armas nucleares. Esto es consecuencia de la resolución de las Naciones Unidas patrocinada por el Canadá, que reunió a 159 Estados. Es crucial que este grupo de expertos incluya a los cinco Estados poseedores de armas nucleares del TNP, la India y 19 Estados no poseedores

de armas nucleares. Durante todo el proceso del grupo preparatorio del TPMF, el Canadá ha perseguido dos objetivos: en primer lugar, contrarrestar las crecientes divisiones internacionales uniendo a los Estados poseedores y no poseedores de armas nucleares para que sigan trabajando en pro de nuestros objetivos comunes de no proliferación y desarme; y, en segundo lugar, avanzar realmente hacia la negociación de este tratado, que debería haberse llevado a cabo hace tiempo.

Como demuestran las votaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible en la Asamblea General, el apoyo a ese tratado es casi universal. Además, tanto los partidarios como los escépticos del reciente Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares están a bordo. Nunca ha habido un momento mejor para que un tratado de prohibición de la producción de material fisible contribuya positivamente al desarme nuclear. Vemos su gran potencial para crear una acción coherente en el ciclo de examen del TNP y para revitalizar la Conferencia de Desarme y restaurar su credibilidad. Si la Conferencia no puede abordar ni siquiera las cuestiones que están más preparadas para la negociación, como un tratado de prohibición de la producción de material fisible, se acentuará el escepticismo acerca de su pertinencia, y se plantearán interrogantes sobre el porqué invertimos tanto en esta institución. En estos tiempos difíciles, debemos redoblar nuestros esfuerzos para encontrar un camino concreto hacia adelante, a fin de que las normas de no proliferación y desarme consagradas en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares no se vean menoscabadas aún más, lo que tendrá consecuencias desestabilizadoras para la paz y la seguridad internacionales.

El Canadá considera que la labor encaminada a la producción de material fisible es un paso esencial para salvar la distancia entre las armas nucleares y los Estados no poseedores de armas nucleares. Valoramos que muchos de los asociados en esta sala estén trabajando para crear las condiciones que permitan seguir avanzando en el desarme nuclear. El Canadá sigue comprometido con el avance de este proceso de manera constructiva. Todos los Estados, especialmente los que poseen armas nucleares, deben asumir la responsabilidad, individual y colectiva, de crear un entorno más propicio para el desarme.

En el último año, hemos visto a dirigentes de la comunidad del desarme mundial impulsar la negociación y la firma del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. La popularidad de esta iniciativa habla del deseo de los países, activistas y comunidades de acelerar la labor en pro del desarme. También refleja la frustración y la decepción por el ritmo de los esfuerzos mundiales hasta la fecha. Creemos que es una crítica legítima. Hace dos semanas tuve el placer de reunirme en Munich con Beatrice Fihn, Directora de la Campaña Internacional para Abolir las Armas Nucleares (ICAN), que recibió el Premio Nobel de la Paz en 2017 por su labor de señalar a la atención las catastróficas consecuencias humanitarias del uso de las armas nucleares y por sus esfuerzos en pro del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Setsuko Thurlow, una activista canadiense japonesa que sobrevivió al bombardeo de Hiroshima, recibió el premio en nombre de ICAN. Hay que reconocer el liderazgo de estas mujeres y de su movimiento en pro del desarme nuclear. Merecen reconocimiento.

En el Canadá, la labor de la sociedad civil, de los partidos de la oposición y de nuestro Gobierno también nos ha llevado a elevar nuestro nivel de ambición en lo que respecta al control de armamentos. Nos enorgullece que nuestro proceso legislativo para la adhesión al Tratado sobre el Comercio de Armas esté bien encaminado. Es fundamental regular y restringir adecuadamente el flujo de armas en todo el mundo. Además de este esfuerzo legislativo, también estamos financiando proyectos para hacer frente a las corrientes ilícitas de armas y ayudar a los Estados a adherirse al Tratado y a aplicarlo. Consideramos que hace mucho tiempo que el Canadá debía haberse sumado a la comunidad internacional para adherirse al Tratado.

Recientemente anuncié la decisión de mi Gobierno de seguir fortaleciendo la legislación canadiense que aplica el Tratado y regula las exportaciones de armas del Canadá. En un principio habíamos previsto incluir en la reglamentación los criterios por los que se juzgan las exportaciones, incluidos los derechos humanos. Pero hemos escuchado de colegas parlamentarios de varios partidos, incluido el nuestro, así como de la sociedad civil, el deseo de que los criterios del Tratado se incorporen directamente a la legislación. Esto incluiría la consideración de la paz y la seguridad, los derechos humanos y la violencia de

género. Y este es un cambio que mi Gobierno se ha comprometido a aplicar. Yendo aún más lejos, nuestro Gobierno ha anunciado que apoyaremos la inclusión de una cláusula de “riesgo sustancial” en la legislación canadiense. Esto significa que introduciremos directamente en nuestra legislación nacional el requisito del Tratado de que no permitiremos la exportación de armas cuando exista un riesgo sustancial de que puedan ser utilizadas para cometer graves violaciones de los derechos humanos. Necesitamos tener un alto grado de confianza en que nuestras exportaciones controladas se ajusten a los criterios del Tratado, y esta cláusula es una parte esencial de ese compromiso. Esto es lo correcto, y es un punto de inflexión para el Canadá.

Los canadienses están legítimamente preocupados por la forma en que las armas podrían utilizarse para perpetuar los conflictos regionales e internacionales en los que los civiles han sufrido y perdido la vida. Debemos confiar en que nuestras instituciones están preparadas para garantizar que no estamos perpetuando estos conflictos. Debemos esforzarnos por alcanzar un nivel más elevado. El Canadá se ha comprometido a hacer exactamente eso y seguiremos promoviendo los esfuerzos de desarme en todo el mundo.

(continúa en francés)

En 1997, muchos de ustedes vinieron a Ottawa y se comprometieron a librar al mundo de las minas antipersonal. Desde entonces hemos logrado resultados importantes, incluida la destrucción de 51 millones de minas antipersonal. Pero aún queda trabajo por hacer. Quisiera hacer un llamamiento a todos los Estados que no hayan firmado la Convención de Ottawa para que se sumen a este movimiento mundial y nos ayuden a detener el flujo de minas antipersonal. Mi amigo, el ex Ministro de Relaciones Exteriores del Canadá, Lloyd Axworthy, dirigió el Proceso de Ottawa junto con la sociedad civil internacional y con el apoyo de muchos países de todo el mundo. Gracias, Lloyd, y gracias a nuestros asociados.

Las armas pequeñas y ligeras se utilizan a diario en ataques terroristas y actos de violencia de género en zonas de conflicto. Las minas antipersonal siguen matando y mutilando a civiles e impidiendo que los niños vayan a la escuela. Por consiguiente, me complace haber ampliado recientemente el mandato del Programa de Reducción de la Amenaza de las Armas de Destrucción en Masa del Canadá para apoyar también la universalización de los tratados relativos a las minas antipersonal, las municiones en racimo y las armas pequeñas y ligeras. Ello nos permitirá continuar este trabajo vital y financiar nuevos tipos de proyectos.

(continúa en inglés)

El desarme nuclear, la aplicación de un sistema más riguroso de exportación de armas y la finalización de las tareas relacionadas con las minas terrestres son elementos intrínsecos de la política exterior feminista del Canadá. La prevención de conflictos y la promoción del programa de desarme internacional son parte de nuestros compromisos incluidos en el Plan de Acción Nacional del Canadá sobre la Mujer, la Paz y la Seguridad, que pusimos en marcha en noviembre del año pasado.

El otoño pasado, en la Primera Comisión, el Canadá, Suecia y otros 41 Estados emitieron una declaración conjunta sobre la necesidad de una perspectiva de género en las actividades de desarme. Dijimos entonces que el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales es una tarea para todos los Estados y es una tarea tanto para las mujeres como para los hombres. Las instituciones internacionales deben ser representativas de la sociedad y reconocer que su equilibrio de género afecta la manera en que se debaten y abordan las cuestiones de desarme. Si bien los hombres y los niños suelen ser de manera desproporcionada las víctimas directas de las minas y los restos explosivos de guerra, las mujeres suelen ser las principales responsables de la atención a los supervivientes y las víctimas indirectas. La pérdida o discapacidad de los cónyuges u otros miembros masculinos de la familia puede dar lugar a que las mujeres sufran discriminación y penurias persistentes. Los supervivientes de las comunidades asoladas por la guerra, a menudo mujeres, como en el norte del Iraq, se ven obligadas a dirigir los esfuerzos de estabilización una vez que han terminado los combates. Debemos apoyar y colaborar con las mujeres y las niñas en nuestro trabajo de desminado. Una política exterior feminista es esencial porque

entendemos que las transferencias no reguladas de armas alimentan la violencia armada que tiene efectos especialmente adversos en las mujeres.

Aunque inevitablemente incompletos, los marcos internacionales que existen con respecto al desarme deben mantenerse. No se trata solo de garantizar la rendición de cuentas. También se trata de hacer progresos concretos hacia un mundo más seguro para todos nosotros. No puede haber fe en un sistema que no produce resultados, especialmente cuando el tema es la paz y la seguridad. No se trata solo de los gobiernos que están detrás de estas leyes, tratados e instituciones; nuestras sociedades civiles dinámicas, los ganadores del Premio Nobel y los activistas son nuestra fuerza colectiva. Hay que aplaudirlos por su liderazgo, y tenemos que escucharlos.

La amenaza nuclear norcoreana demuestra que la necesidad de desarme es más acuciante ahora que nunca. En enero, el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Rex Tillerson, y yo fuimos anfitriones de la reunión de Vancouver sobre seguridad y estabilidad en la península de Corea. Veinte países estuvieron representados para discutir nuestro objetivo común: ver una península coreana segura y estable.

El apoyo a la estructura internacional de no proliferación es una de las razones por las que el Canadá apoya con tanta firmeza a Ucrania y su soberanía. Ucrania contribuyó a la paz y la seguridad del mundo entero en 1994, cuando abandonó sus armas nucleares. A cambio, la integridad territorial de Ucrania se garantizó mediante el Memorando de Budapest. ¿Qué mensaje estamos enviando sobre la no proliferación si permitimos que se burlen esas garantías? A nivel mundial, el Canadá es muy consciente del riesgo que corre el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares al acercarse su conferencia de examen del quincuagésimo aniversario en 2020, con pocos progresos en el pilar del desarme.

El Canadá sigue profundamente comprometido con la protección y la promoción del sistema internacional basado en las normas y las reglas que hemos establecido juntos a lo largo de muchos decenios. Personalmente, sigo convencida de que si trabajamos en cooperación dentro de este sistema, podremos seguir logrando progresos reales en materia de desarme. Pero también nos exhorto a todos a hacer más.

(continúa en francés)

Se lo debemos a las generaciones futuras y se lo debemos a nuestros hijos.

La Presidenta: Doy las gracias a la Sra. Freeland por su declaración y su apoyo a nuestra labor. También quisiera dar las gracias al distinguido delegado ruso por señalar que parece haber una mayoría de mujeres en este panel hoy. Permítanme ahora suspender esta sesión por un momento a fin de acompañar a la Sra. Freeland que se retira de la Sala del Consejo.

Se suspende brevemente la sesión.

La Presidenta: Distinguidos colegas, quisiera dar una cálida bienvenida a nuestro distinguido invitado, el Excmo. Sr. Sameh Shoukry, Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto. Gracias, Sr. Shoukry, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sr. Shoukry (Egipto) (habla en árabe): Señora Presidenta, permítame comenzar felicitándola por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme durante esta importante fase de su labor y en el momento en que la Conferencia inicia un nuevo período de sesiones. También quisiera expresar el agradecimiento de mi país al Sr. Michael Møller, Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y Secretario General de la Conferencia de Desarme, quien contribuye a proporcionar el apoyo constante que requiere la labor de la Conferencia. Deseo confirmar el respaldo constante de Egipto a la presidencia de la Conferencia y a sus esfuerzos constructivos encaminados a la aprobación de un programa de trabajo amplio y equilibrado. Mi país espera con interés el éxito del período de sesiones de 2018 en cuanto a la revitalización de la función eficaz de la Conferencia, que siempre ha desempeñado un papel fundamental en las negociaciones sobre los tratados internacionales de desarme.

La Conferencia de Desarme se encuentra en un punto muerto que ha durado más de dos decenios. Durante ese largo período de tiempo, y a pesar de los esfuerzos realizados, la Conferencia no ha podido aprobar un programa de trabajo que le permita cumplir la función que se le encomendó. Esta situación extremadamente frustrante e inaceptable debe alentarnos a todos a examinar las razones que han conducido a ese resultado y a redoblar nuestros esfuerzos por rectificar y modificar la situación actual a fin de preservar la credibilidad de la Conferencia, mantener su capacidad para asumir su responsabilidad de promover la seguridad internacional y ayudarla a reanudar su función tradicional como único foro multilateral de negociación sobre desarme.

El estancamiento que ha obstaculizado la labor de la Conferencia durante tanto tiempo no solo perjudica su función y credibilidad, sino que también contribuye a reforzar una tendencia cada vez más visible en las relaciones internacionales en el mundo de hoy: el hecho de que muchos países establezcan objetivos de política exterior con miras a asegurar únicamente sus propios intereses nacionales estrechos, al tiempo que hacen caso omiso de una visión global de las preocupaciones comunes en materia de seguridad que trascienden los intereses individuales de los Estados. Por consiguiente, si existe la voluntad internacional de que la Conferencia rompa su estancamiento y reanude su papel histórico y fundamental en la esfera del desarme, todos los Estados deben evitar las posiciones unilaterales que socavan la posibilidad de lograr la seguridad colectiva, del mismo modo que deben demostrar la flexibilidad y la voluntad política necesarias para relanzar y reactivar la Conferencia y su labor. En ese contexto, Egipto acoge con beneplácito el hecho de que, a principios de este mes, la Conferencia de Desarme haya adoptado la decisión de establecer cinco órganos subsidiarios sobre los temas de la agenda. Egipto espera que esto represente un paso importante que la Conferencia pueda aprovechar en su actual período de sesiones para abrir el camino a la aprobación de un programa de trabajo amplio y equilibrado en un futuro próximo.

Señora Presidenta, Egipto y otros miembros de la comunidad internacional, durante décadas, en muchas ocasiones y en diferentes entornos, han estado pidiendo la eliminación completa de las armas nucleares, de conformidad con uno de los pilares del Tratado de No Proliferación Nuclear. Hasta ahora, esos llamamientos no han tenido éxito. En el mundo sigue habiendo un gran número de armas nucleares, lo que representa un grave problema para la seguridad internacional. El concepto de disuasión nuclear sigue prevaleciendo en algunas alianzas militares, y las armas nucleares siguen siendo un componente básico de las doctrinas de defensa estratégica de varios países. De hecho, estamos viendo que algunos Estados siguen desarrollando nuevas generaciones de armas nucleares, las despliegan en el territorio de otros Estados y emprenden exámenes amplios de política con miras a desarrollar sus arsenales nucleares. Además, algunos Estados han insistido en oponerse a cualquier esfuerzo internacional para prohibir las armas nucleares, por ejemplo, negándose a participar en las negociaciones acerca del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, que fueron organizadas por las Naciones Unidas el año pasado.

Esto nos lleva a preguntarnos hasta qué punto algunas partes internacionales se toman en serio el objetivo de librar al mundo de las armas nucleares, sobre todo porque esos mismos Estados son los primeros en pedir que se aplique el régimen de no proliferación a las partes que consideran una amenaza para sus intereses estratégicos. Esto no solo conduce a una pérdida de credibilidad, sino que también podría incitar a algunos Estados a obtener esas armas destructivas para sí mismos, en un intento de evitar ser blanco de ataques. Ante estos acontecimientos, Egipto destaca la necesidad de que todos los países respeten tanto la letra como el espíritu de sus obligaciones en virtud del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y quiere expresar su profunda preocupación por el hecho de que, si bien el Tratado entró en vigor hace 48 años y en su artículo VI se exhorta claramente a los Estados poseedores de armas nucleares a deshacerse de esas armas, estas siguen desplegándose por todo el mundo. Esto socava la paz y la seguridad internacionales y aumenta las fuentes de tensión e inestabilidad en todo el mundo en un panorama internacional ya marcado por el estancamiento, los desafíos y las amenazas crecientes en muchas regiones. Socavar la credibilidad del Tratado es un asunto grave, cuya responsabilidad incumbe a los Estados poseedores de armas nucleares, que aplican con impaciencia la condición discriminatoria del Tratado y, por lo tanto, le roban los fundamentos morales para la consolidación del régimen de no proliferación.

Algunos Estados poseedores de armas nucleares han propuesto la idea de que el entorno político y de seguridad internacional no es propicio para el desarme nuclear completo. En opinión de Egipto, esta lógica es a la vez retorcida y poco convincente. Avanzar hacia el desarme nuclear sería, por sí mismo, un elemento importante en un entorno de seguridad menos peligroso y en una situación internacional más estable, pero el mundo seguirá enfrentándose a riesgos, amenazas e inseguridad mientras no se adopten medidas serias y tangibles en ese sentido. Además, el desarme nuclear es una obligación jurídica que no debe depender de cálculos políticos. Por tanto, Egipto exhorta a los Estados poseedores de armas nucleares a que asuman sus responsabilidades sin demora y comiencen a avanzar hacia el desarme nuclear completo, de conformidad con las obligaciones que les incumben en virtud del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. El hecho de que hasta ahora no se hayan cumplido plenamente las obligaciones derivadas del Tratado alimenta la sospecha de que no existe la voluntad de cumplir sus disposiciones.

Por ese motivo, la cuestión del desarme nuclear sigue siendo una de las principales prioridades de la Conferencia de Desarme, que debe trabajar para lograr ese objetivo de manera no discriminatoria. En este contexto, no solo quisiera señalar que la comunidad internacional comprende plenamente las graves consecuencias humanitarias de las armas nucleares, sino también señalar a la atención los hechos indiscutibles en ese sentido que se pusieron de relieve en las conferencias celebradas en Noruega, México y Austria. No cabe duda de que la creciente comprensión de los peligros humanitarios de las armas nucleares contribuyó a que la comunidad internacional aprobara el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares tras las negociaciones celebradas en Nueva York.

Egipto celebra ese Tratado y espera con interés que prosigan los esfuerzos para librar al mundo de las armas nucleares y liberar a todos los pueblos de los peligros que plantean. En ese contexto, Egipto confirma su apoyo a los esfuerzos encaminados a iniciar negociaciones sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible para la fabricación de armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares. Ese tratado también debería abarcar las existencias de material fisionable si se quiere que se convierta en un instrumento para lograr el desarme nuclear y no solo en un nuevo mecanismo para mantener el statu quo desigual y centrarse en la no proliferación.

Señora Presidenta, el Tratado de No Proliferación Nuclear se enfrenta a retos graves, crecientes y sin precedentes, y a Egipto le preocupa enormemente la posibilidad de que su credibilidad se esté erosionando. La esencia de esos problemas reside indudablemente en el hecho de que algunos Estados partes no están cumpliendo las obligaciones que les incumben en virtud del Tratado. En ese sentido, deseamos señalar una vez más a la atención la falta de cumplimiento de los compromisos en materia de desarme, la necesidad de cooperación en cuestiones nucleares con los Estados que no son partes en el Tratado y las medidas individuales y colectivas que obstaculizan la cooperación en la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, que es uno de los pilares del Tratado. Igualmente importante ha sido la incapacidad de la comunidad internacional para universalizar el Tratado, que ha tenido un efecto negativo en sus beneficios, y la persistente negativa a adherirse al Tratado por parte de un número limitado de Estados, lo que ha arrojado una sombra de duda sobre la posibilidad de lograr todos sus objetivos. Egipto exhorta una vez más a los Estados que no son partes en el Tratado a que se adhieran sin demora como Estados no poseedores de armas nucleares, y alienta a todos los Estados partes a que trabajen seriamente para universalizar el Tratado lo antes posible. Lo que menoscaba aún más la credibilidad del Tratado es la disposición demostrada por algunos Estados partes a proteger los intereses de los Estados que no son partes y a obstaculizar el mecanismo de examen del Tratado para promover objetivos políticos que no guardan relación con los fines del Tratado.

El Oriente Medio es un caldo de cultivo de la inestabilidad regional e internacional, situación agravada por la presencia en él de un Estado que no es parte en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Quisiéramos señalar a la atención las conferencias de examen del TNP de 1995, 2000 y 2010, en las que se exhortó a Israel, el único Estado del Oriente Medio que aún no es parte en el Tratado, a que se adhiera sin demora y someta todas sus instalaciones nucleares a las salvaguardias amplias del OIEA, a

fin de garantizar la paz, la estabilidad y la seguridad para todos los pueblos de la región. Además, es lamentable que algunos Estados partes hayan adoptado ciertas posiciones en el entorno multilateral que son contrarias a los compromisos que han asumido.

En los últimos años, el Oriente Medio ha sido testigo de acontecimientos graves y rápidos en las esferas de la seguridad y la política. Todos los países de la región y del mundo deben actuar con decisión para hacer frente a esos acontecimientos y a las amenazas concomitantes a la seguridad regional y mundial. El establecimiento de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio sigue ocupando el primer lugar de la lista de medidas que deben adoptarse para preservar la seguridad de la región y el bienestar de su población. Egipto está a la vanguardia de los países que piden que este objetivo se haga realidad, sobre la base de su profunda convicción de que la manera de lograr la paz y la seguridad en el Oriente Medio es centrarse en el concepto de seguridad colectiva y no selectiva a fin de garantizar los intereses recíprocos de todos los países de la región.

La cuestión de la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio ha pasado a ocupar, de manera gradual y acertada, un lugar destacado en las deliberaciones de las conferencias de examen del TNP y sus reuniones preparatorias. De hecho, la evolución de esa cuestión, y la forma en que se aborda, se ha convertido en uno de los indicadores del éxito o el fracaso de las conferencias de examen. En consecuencia, es lamentable que un pequeño número de Estados frustren los esfuerzos que se están desplegando para establecer una zona libre de armas nucleares durante la conferencia de examen del TNP de 2015. Egipto considera que esta cuestión debe ser objeto de especial atención en los preparativos para la Conferencia de Examen de 2020, no solo por razones éticas y sustantivas, sino también para relacionar la prórroga indefinida del Tratado decidida en la Conferencia de Examen del TNP de 1995 con la resolución sobre el Oriente Medio.

Es lamentable que, casi 23 años después de la aprobación de la resolución, no hayamos visto que se hayan adoptado medidas prácticas para aplicarla ni para establecer una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en la región. De hecho, lo que estamos viendo es una renuencia injustificada e inaceptable a aplicar la resolución, junto con intentos de retrasar y obstaculizar cualquier iniciativa o idea seria para avanzar hacia ese objetivo, por muy sustantiva o profundamente arraigada en el principio del diálogo y el consenso que puedan estar. En este momento, Egipto quisiera destacar la responsabilidad especial de los tres Estados depositarios del TNP de aplicar la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio y advertir que el persistente aplazamiento de la aplicación solo complicará aún más el mecanismo de examen del TNP. Egipto trabajará diligentemente para evitarlo, extendiendo su mano a cualquier parte que desee que se respeten y apliquen las resoluciones de anteriores conferencias de examen, a fin de preservar la credibilidad del Tratado y de las conferencias de examen.

Señora Presidenta, Egipto quiere hacer hincapié en su participación constructiva y activa en la Conferencia de Desarme y espera con interés hacer nuevas contribuciones en el curso de las diversas reuniones previstas en el programa de este año. En este sentido, Egipto quisiera señalar en particular a la atención la conferencia de alto nivel de las Naciones Unidas sobre el desarme nuclear que se celebrará en Nueva York en mayo. El futuro del mecanismo multilateral de desarme de las Naciones Unidas depende de si todos los Estados creen en los objetivos del desarme y los apoyan. Del mismo modo, los graves desafíos a los que se enfrenta la comunidad internacional requieren una cooperación multilateral internacional a una escala nunca antes vista. Si queremos lograr un mundo más seguro y pacífico, nos corresponde a nosotros promover la asociación y la acción colectiva por encima de los intereses estrechos y limitados de determinados Estados. Puedo asegurarle que Egipto seguirá estando a la vanguardia de los Estados que trabajan para lograr ese objetivo.

La Presidenta: Doy las gracias al Sr. Shoukry por su declaración y apoyo. Permítanme ahora suspender la sesión por un momento para acompañar al Sr. Shoukry que se retira de la Sala del Consejo.

Se suspende brevemente la sesión.

La Presidenta: Quisiera invitar a dirigirse a la Conferencia a nuestro distinguido colega, el Sr. Farukh Amil, Embajador y Representante Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas en Ginebra. Señor, tiene usted la palabra.

Sr. Amil (Pakistán) (habla en inglés): Señora Presidenta, es para mí un placer intervenir durante la serie de sesiones de alto nivel de este año de la Conferencia de Desarme bajo la presidencia de Suecia. Tomamos nota de las observaciones formuladas ayer por el Secretario General de las Naciones Unidas y le damos las gracias por su interés en las cuestiones de desarme y su apoyo personal a la Conferencia. También nos complace observar el apoyo a la Conferencia expresado por muchos ministros y oradores de alto nivel ayer y hoy.

El Pakistán atribuye gran importancia a la función de la Conferencia de Desarme como único órgano multilateral de negociación sobre desarme del mundo, que es parte integrante y vital del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. Seguimos comprometidos con el funcionamiento eficiente de la Conferencia de Desarme y nos alienta la reciente decisión adoptada bajo la presidencia de Sri Lanka de establecer cinco órganos subsidiarios que se ocupen de todos los temas de la agenda.

Señora Presidenta, nuestra marcha hacia el objetivo común de un mundo libre de armas nucleares se ha visto ensombrecida por la erosión del consenso internacional establecido en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. La búsqueda del establecimiento de una hegemonía regional y mundial no cesa. El revisionismo discriminatorio del orden nuclear mundial, impulsado por consideraciones estratégicas y comerciales, en contraposición a la creación de un régimen de desarme y no proliferación verdaderamente equitativo y basado en normas, está alimentando la inestabilidad y la desconfianza.

Los Estados que aspiran a una seguridad absoluta y a una libertad de acción ilimitada deben darse cuenta de que esos objetivos no pueden lograrse si esperan de manera poco realista que otros Estados pongan en peligro sus intereses vitales legítimos. Tampoco es realista forzar el progreso en cuestiones que pertenecen a la Conferencia de Desarme sobre una base no consensuada fuera de la Conferencia, haciendo caso omiso de las preocupaciones en materia de seguridad y trivializándolas.

El Pakistán apoya las medidas de control de armamentos, no proliferación y desarme encaminadas a garantizar una seguridad igual y sin menoscabo para todos los Estados, como se reconoció en ese primer período de sesiones. Cualquier tratado que no cumpla con este principio sería un fracaso. No cabe esperar que ningún país inicie negociaciones sobre un tratado que vaya en detrimento de su seguridad nacional, como lo demuestra la participación no universal en el proceso conducente al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares y el hecho de que no se inicie la labor sustantiva sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible.

La situación actual en la Conferencia de Desarme refleja las realidades estratégicas imperantes y las prioridades contrapuestas de los Estados Miembros. Tiene poco que ver con el reglamento o los métodos de trabajo de la Conferencia. Este foro ha tenido muchos éxitos en su haber cuando existía una voluntad política genuina de promover el programa de desarme de manera no discriminatoria. La Conferencia de Desarme, con la presencia de todas las partes interesadas que trabajan bajo la regla esencial del consenso, es la mejor situada para abordar colectivamente las cuestiones que figuran en su agenda.

Señora Presidenta, después de que la seguridad de Pakistán se viera amenazada cualitativamente por la introducción de armas nucleares en nuestra vecindad inmediata, no nos quedó más remedio que seguir el ejemplo, con el fin de restaurar la estabilidad estratégica en el sur de Asia. Paralelamente, el Pakistán prosiguió sus numerosos esfuerzos para mantener a Asia Meridional libre de armas nucleares. Entre 1974 y 1998, después de que se realizara el primer ensayo nuclear en nuestros países vecinos, el Pakistán formuló varias propuestas, incluida la creación de una zona libre de armas nucleares en Asia Meridional; la aplicación simultánea de las salvaguardias del OIEA en todas las instalaciones nucleares y los acuerdos bilaterales para sus inspecciones recíprocas; la adhesión simultánea al Tratado de No Proliferación Nuclear; un Tratado de Prohibición

Completa de los Ensayos Nucleares regional; un régimen de misiles cero en Asia Meridional; e incluso la firma de un pacto de no agresión.

Incluso después de 1998, demostramos constantemente nuestro compromiso con la paz y la estabilidad regionales. Siguen sobre la mesa nuestra propuesta para el establecimiento de un régimen de restricción estratégica, basado en tres elementos interrelacionados y que se refuerzan mutuamente para la solución de conflictos, la limitación nuclear y de misiles y el equilibrio de fuerzas convencionales, así como nuestra propuesta para concertar un acuerdo bilateral sobre la prohibición de los ensayos nucleares.

La estabilidad estratégica en Asia Meridional se ha visto afectada negativamente por los enfoques discriminatorios y la desviación de las normas establecidas de no proliferación. Es esencial que la comunidad internacional adopte un enfoque de esta región que sea imparcial y se base en criterios, y no en consideraciones estratégicas y comerciales.

Como Estado nuclear responsable, el Pakistán desea contribuir a los esfuerzos mundiales en pro de la no proliferación y el desarme en pie de igualdad como asociado principal de la comunidad internacional. El Pakistán tiene las credenciales necesarias que le permiten beneficiarse de la cooperación y el comercio nucleares con fines civiles y pasar a formar parte de los regímenes multilaterales de control de las exportaciones, incluido el Grupo de Suministradores Nucleares, de manera no discriminatoria.

El Pakistán ha apoyado sistemáticamente el desarme nuclear mediante la concertación de una convención universal, no discriminatoria y verificable sobre armas nucleares en la Conferencia de Desarme, lo que ha dado lugar a una seguridad sin menoscabo al nivel más bajo posible de armamentos y fuerzas militares.

El Pakistán tiene una larga historia de compromiso con la promoción de garantías negativas de seguridad. En 1979, el Pakistán presentó un proyecto de convención internacional sobre esta cuestión en la Conferencia de Desarme. Desde 1990, el Pakistán ha presentado anualmente a la Asamblea General de las Naciones Unidas una resolución sobre esas garantías. El Pakistán apoya la concertación de un tratado en la Conferencia de Desarme para dar garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el uso o la amenaza del uso de esas armas.

El Pakistán también apoya el inicio de negociaciones sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Es urgente abordar esta cuestión a fin de evitar que el espacio ultraterrestre se convierta en el nuevo ámbito de conflictos. El proyecto de tratado sobre la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre, presentado conjuntamente por China y la Federación de Rusia en 2008 y actualizado en 2014, constituye una base útil para el inicio de las negociaciones en la Conferencia de Desarme.

Además de las cuestiones del desarme nuclear, las garantías negativas de seguridad y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, que están maduras para las negociaciones en la Conferencia de Desarme, el Pakistán también está dispuesto a examinar instrumentos jurídicamente vinculantes en la Conferencia sobre otras cuestiones contemporáneas que son de interés directo para la paz y la seguridad internacionales. Entre ellas figuran la ciberseguridad, los sistemas de armas autónomas letales y el terrorismo químico y biológico. Estas cuestiones merecen nuestra atención seria y urgente.

Un tratado que solo prohíba la producción futura de material fisible afectaría negativamente a la seguridad del Pakistán y congelaría el *statu quo*, lo que supondría una ventaja estratégica permanente para unos pocos Estados que, como es lógico, son los más fervientes partidarios de un tratado de ese tipo. La asimetría de las existencias de material fisible en Asia Meridional se ha visto agravada por las políticas discriminatorias de los principales proveedores de material nuclear. Además, un tratado sobre el material fisible que no abarque las existencias actuales sería simplemente un instrumento de no proliferación y no contribuiría en absoluto al desarme nuclear. El documento de trabajo del Pakistán sobre los elementos de un tratado sobre el material fisible, en el que se esbozan propuestas concretas para hacer frente a las existencias de ese material, que figura en el documento CD/2036, sigue siendo válido.

A falta de consenso sobre el inicio de las negociaciones sobre cualquier cuestión de la agenda de la Conferencia de Desarme, como ocurre ahora, la siguiente mejor alternativa es celebrar debates estructurados sobre todos los temas de la agenda. Como se ha visto en el pasado, los debates a fondo celebrados en el marco del calendario de actividades de la Conferencia de Desarme y del Grupo de Trabajo sobre el camino a seguir fueron de gran valor. Permitieron un intercambio interactivo de opiniones para comprender mejor las diversas perspectivas y añadieron sustancia a la labor de la Conferencia de Desarme. Por tanto, esperamos con interés la reanudación de la labor sustantiva en la Conferencia de Desarme sobre todos los temas de la agenda, sobre la base de la decisión adoptada a principios de este año, sin condiciones previas ni resultados preconcebidos, en una atmósfera cordial.

Señora Presidenta, antes de concluir, permítame reiterar que el Pakistán valora profundamente el potencial de la Conferencia de Desarme para hacer frente a los desafíos de la seguridad mundial mediante el multilateralismo cooperativo y los enfoques basados en el consenso. Siempre encontrará en mi delegación un participante activo y constructivo en la labor de la Conferencia de Desarme.

La Presidenta: Doy las gracias al Embajador Amil por su declaración y su apoyo para que la Conferencia de Desarme vuelva a trabajar. Ahora, quisiera preguntar si alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra. Tiene la palabra el Embajador de los Estados Unidos de América.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Gracias, señora Presidenta. Solo quería hacer uso de la palabra para responder a algunas de las observaciones formuladas anteriormente por uno de nuestros distinguidos oradores.

La Presidenta: En realidad, tenía la intención de preguntarle si su intervención se refería al derecho a contestar, porque tenía la intención de estructurar el trabajo de hoy de manera que el segmento sobre el derecho a contestar se colocara al final de la sesión de la tarde, si usted está de acuerdo. Observo que usted está de acuerdo. Muchas gracias.

Por consiguiente, si ninguna otra delegación desea hacer uso de la palabra sobre cuestiones distintas del derecho a contestar, lo que no parece ser el caso, con esto concluye nuestra labor de esta mañana. La próxima sesión de la Conferencia se celebrará a las 15.00 horas de hoy, en la que escucharemos declaraciones de dignatarios de Kazajstán, Eslovaquia, Irlanda, el Japón, la República Popular Democrática de Corea y Venezuela. Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a los 12.15 horas.